

Esófago de Barret: diagnóstico y tratamiento



Las personas con esófago de Barrett suelen tener reflujo ácido y acidez estomacal

El Esófago de Barrett es una condición que afecta a la mucosa del esófago, el tubo muscular que transporta los alimentos, líquidos y saliva de la boca al estómago. En España se estima que tienen esófago de Barrett unas 2.500.000 personas, pero que **solamente están diagnosticadas unas 400.000**, tal y como indica la [Asociación de enfermos de esófago de Barrett](#). Además, uno de cada 10 adultos tiene síntomas relacionados con el [reflujo](#) una vez o más veces a la semana, y uno de cada tres, una vez al mes.

¿Qué es?

El esófago de Barrett es el resultado de la exposición crónica del esófago al ácido y el contenido del estómago y, a veces, la bilis desde el intestino. Normalmente, el esófago está recubierto por una capa de células escamosas que lo protegen del daño causado por la ingestión de alimentos. Si los jugos gástricos y duodenales suben hacia el esófago (el llamado reflujo) varias veces durante un período prolongado, esta exposición repetida al ácido y la bilis puede dañar el revestimiento. En algunos casos sucede que este revestimiento escamoso **se sustituye por células que se asemejan a las del estómago o el intestino**, dando lugar a un proceso llamado metaplasia o cambio en la forma celular. Es este revestimiento anormal lo que se denomina esófago de Barrett.

Diagnóstico y tratamiento

Las personas con esófago de Barrett suelen tener **reflujo ácido**. Y algunas personas con esta enfermedad pueden tener muy pocos síntomas a pesar de tener reflujo. Por ello es importante que si solemos tener [acidez estomacal](#) persistente acudamos al médico para **estudiar el origen del problema**, ya que un diagnóstico tardío puede empeorar el pronóstico. **Alrededor del 0,5 por ciento anual de las personas con esófago de Barrett experimentarán cambios en los tejidos que pueden malignizar**. En cambio, si se detecta a tiempo y se trata bien, la tasa de curación es muy alta.

Los tratamientos apuntan a aliviar los síntomas de reflujo ácido y ardor de estómago. Además, perder peso, en caso de sobrepeso, limitar la ingesta de alimentos que favorecen el reflujo como las grasas, el chocolate, el café, te, alcohol, tabaco y bebidas gaseosas, así como evitar las comidas copiosas o muy tardías por la noche son algunas de las recomendaciones de la Fundación Española del Aparato Digestivo ([@saludigestivo](#)).
